

algo lindo vendrá



Tamara Domenech

Tapa: Polimorfa. Óleo pastel sobre papel.

Algo lindo vendrá. 2023. Poemas de la casa al trabajo y del trabajo a la casa.

Domenech, María Tamara

Algo lindo vendrá / María Tamara Domenech. -1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos

Aires: Tiempo Dorado, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-48485-7-4

1. Poesía Argentina. I. Título.

CDD A861

“El infinito ataca pero la nube salva”.

René Char*

Son poemas escritos de la casa al trabajo y del trabajo a la casa

¿serán peronistas? Jajaja.

En algunos, la respiración es apurada

en otros, descansa soñando y sin soñar.

Fueron escritos en días en los que me abandonó ¿una imaginación vieja?

y me dejé llevar por un animal real.

*Citado por Juarroz, R. (1980). Poesía y creación. Diálogos con Guillermo Boido. p 19.
Buenos Aires: Carlos Lohlé.

el sueño de lo que no quería decir

te invité a un bar
llegué con los chicos
estabas contenta y distante
te dije: "te extraño"
y justo llegó el mozo con una bandeja cargada de chops de cerveza.
Los sorbos contrastaban con nuestra rigidez
el alcohol era el enemigo del dejarnos llevar
por los ojos
se sentía una boya hacia el fondo de algo que estaba ahí no más,
cerca y era rechazado con las manos
como un vestido viejo que no se quiere
por su olor de años
juntas piel con piel
en un momento remoto
uterino pegoteado
y miraste alrededor para ser rescatada de la superficie de la mesa con fórmica roja
del bar
hasta que llegó tu amiga como si fuera una mamá y exclamó:
"¡no sabés como te extraña Nenito!", era el nombre de su nieto que te había adoptado
como abuela desde una sonrisa que había visto en vos.
Entonces, pedí la cuenta, pagué y, como percibí que estabas por decir algo letal,
me adelanté:
"no te voy a llamar nunca más"
mientras apuraba a los chicos a que subieran al auto
me di cuenta que semejantes palabras te habían encorvado y que no eran
las que ibas a decir vos, en ese momento que te dabas cuenta
que sonaban tristes.
Te vi chiquita, como si te volvieras una mariquita o un bicho bolita
y te puse imaginariamente sobre un dedo de mi mano
mientras conducía, se desplegaba
tu cuerpo, tus patas, tus ojos, tus alas y me puse a llorar.

rescate

un ventilador recargado de mugre
¿caerá?
arriba de nuestras cabezas
una tela de araña cercana y suave lo abraza
cómo se nos ocurre colocar un objeto para que nunca más
podamos llegar a él
limpiarlo ¿acariciarlo?
renovar las palabras estancadas de todas las personas que pasaron por aquí:
sala de preceptores

vidriada

pecera en la que estamos atrapados para flotar sentados.

Un hombre se empeña en mantener un enchufe debajo de mis piernas

mientras una mujer, con una mano, desenvuelve un papel blanco y grita: "¡puto!"

y se lleva a la boca un cañoncito con dulce de leche

y con la otra ayuda a mantener un orden raro:

debajo de una serie de libros de asistencia

hay cartucheras viejas

de otros siglos

de otros chicxs

¿olvidados?

cosas que quedan atadas a una circunstancia

como cualquier conversación flor

que, a medida que se termina,

avanza dejando pétalos en el aire:

"estos nos toman de pelotudos"

"nunca vienen a trabajar"

"no la caretean"

"facturan y ya está"

y me levanto para saber quién dice verdades con tono de margarita,

y constato que no es mi imaginación.

Una señora bajita que usa ropa peluda

saca la goma de mi porta útil y después me pide permiso

que no es una pregunta, como por ejemplo: "¿puedo?"

"¿me la prestás?"

pero no digo nada de ese gesto de rescate: ver tocar agarrar lo que uno justo necesita.

verga

ALV -algo lindo vendrá, si no pues ¡a la verga!-

es una leyenda que leo en la puerta del baño

de la escuela

como ¿ilusión o puteada?

de un día que comenzó

con el sonido ronco de un pájaro escondido en la copa de un árbol

mientras amanecía lento, muy lento

y se veían sombras a las 6 de la mañana

yendo a trabajar.

Tenía pensado no escribir más

nunca más.

Quería tomar sol

un año o dos hacia adelante o atrás

durante todas las estaciones del año

pero las palabras me vienen a buscar

o yo a ellas
cuando hay algo que no puedo tragar
o, al contrario, me encanta
la ventana iluminada de un bar con dos personas
un padre capucha naranja
y su hija capucha azul tomando un sorbo de café mojando una medialuna
mientras el cielo sigue compactado.
Después, entro en un mundo brigadier
en el que un hombre con cara de macanudo saluda a los jóvenes
como si se tratara de soldados:
"cállense
formen fila
media vuelta
canten
entren".
Cuando pasan música en un altoparlante en un espacio abierto comunitario
lloro
pero no quiero con la letra de una canción fatal:
"es la bandera de la patria mía, del sol nacida, que me ha dado dios"
y voy directo al aula a contabilizar caras que quiero mirar
y me topo con una matemática ofendida: "vos tenés que ponerme los que están y no
comprometerme por los que no están, que no vuelva a pasar".
Y los números se ensañan: "¿estarás sola?", le pregunto internamente.
Después llamo para saber por qué faltan los jóvenes
y se cuelan realidades por los poros del teléfono:
"vivo lejos. no llego. no sé cómo podríamos hacer para que las ausencias no impacten en
las notas. trabajo. limpio. es mi culpa"
son frases que provoca la escuela
y me dejo llevar por los tonos de lo que no sabemos que existe
se abre al contacto
con un simple: "hola, cómo le va. no llamo por nada grave"
¿o sí?
una formalidad que arrugue un pantalón militar.

7:05

colectivo 63 por Pagoda
es la hora de los sonidos y las sombras
un chico besa a otro chico.

chico Coca Cola

en la puerta de la empresa cumple su función
pero cuál será, exactamente, la tarea de chico Coca Cola

pareciera que custodia
hasta que se acerca a charlar
sus ojos miran hacia abajo
como si lo hubieran retado a esta edad
y le pregunto por cosas sin importancia:
cargos
horarios
salarios
pulseras
con tal de que me deje ver un tiempo más
las uñas de sus manos.
En un momento, levanta la cabeza, me mira
y hace que me pregunte: "¿para qué escribir algo hermoso?"
y sin entender del todo lo que pasa
abrazo este papel.

no

me dan ganas de ir
a la presentación de un libro
inauguración de una muestra arte
guion cinematográfico
y cumpleaños
con djs invitados
y personas exitosas
¿por qué?
no
¿me dan ganas
de vestirme
salir
conversar
brindar?
¿será que ya me pasó?
sentirme escondida, aunque estuviera invitada.

por favor

dice que la madre es muy exigente
que no quiere ir a firmar
que no la haga ir, le pide, a la hija enferma.
Una infección que la tiene, hace 10 días, encerrada en el baño
y si no fuera por su compañera nadie se enteraría
ni profesora ni preceptora
que llora.

Todavía mayor no es, por desgracia, y no quiere que uno se comunique con quien dice que es muy difícil poderse comunicar su madre.

Mientras el resto de la clase cree que se escapa, que es una piola bárbara no se dan cuenta de la realidad porque no preguntan nada de nada se dejan llevar por subgrupos que conviven dentro de una misma pileta sin que esto provoque un choque frontal son roces veloces

no como muestran las paredes pintadas del aula jóvenes que dan la espalda y miran un lugar inventado al que los adultos llegamos solamente hasta la puerta.

Entonces, se acerca y me doy cuenta que nunca había escuchado su voz es suave

como parece ser su pelo enrulado levemente hacia atrás

“por favor, necesito ir al baño”

y la dejo como si fuese el único escondite en el que su mente nombra tal cual son las cosas:

pinchazos en la panza

notas bajas por todos los rincones

chicos con los que no se habla

una mochila que queda tirada en el piso acostumbrada a esperarla.

La única que se levanta es una chica con anteojos, dos pulseras

muy silenciosa

que va tras ella, preocupada.

virgencita

acordate de lo que te pedí

repito en silencio mientras viajo

hacia un lugar en el que será revisado

mi miedo

y le prometo que si logro superarlo le llevaré un regalo.

Para llegar al lugar en el que seré examinada

tomo el 84 hasta Plaza Constitución, de ahí un taxi, de ahí un 273 cartel rojo hacia la casa de mi mamá.

Esta vez, voy sabiendo que sigue enojada conmigo

por algo que le dije

por algo que no hice

y, en cambio de mirar con cara de asustada, cuando golpeo la puerta y la abre enseguida se le pasa.

Hace mucho tiempo que no nos abrazamos

Y, desde ese entonces, presto atención a lo que calla

para entenderla mejor.

Si ella me hiere es porque quiere que vaya

a compartir tiempo
mirar cartas
ir a comprar facturas.
Pareciera que el amor
son hojas de plantas que se despliegan como si tuvieran alas de ángeles
sin cara
que nacen de un tronco rasposo en busca de protección.

dice que no sabe

qué le pasa, pero en el fondo de sus ojos
está la verdad
diluída en el agua de un aljibe colonial
que se separa
de la mano de quien hace fuerza desde la superficie
para acarrear un balde de lágrimas
su canastita presa
entonces
me sirvo de la flor real que son sus ojos
abiertos a todo lo que está lejos del silencio
“yo a mi papá hace siete años que no lo veo
vive en Bolivia, aunque me llame no quiero hablar”.
Así es que salimos a caminar despacio por el patio y comemos alfajores de chocolate
amargo.
La lengua negra y dulce separa y mezcla
el amor filial
es el extrañamiento
y, quizá, no saber qué hacer con eso
también.

no ver

hay un chico que dice no ver lo suficientemente
grande
la letra del cuaderno
entonces pega sus ojos contra las hojas
de modo de que se produzca una conexión real en la irrealdad en la que vive
desde que sus hermanos bebés le agarraron sus anteojos
hace dos años
y se los rompieron
no porque hayan sido tontos
sino solo bebés
que no saben lo que hacen y no pueden reparar algo fundamental
que produjo que quedara en un estado ciego.

Entonces llamamos a la madre que dice que ya fue a no sé cuántos hospitales
especializados en visión
y de los cuales se fue sin la receta porque
en cada uno de ellos, le repiten que hay una nueva disposición
que consiste en llamar a una línea telefónica que todo lo resuelve
y prueba una y otra vez teclear el 147
pero no atiende nadie más que una máquina que repite:
“gracias por comunicarte al 147, la línea de atención gratuita de la Ciudad de Buenos
Aires, por turnos para hospitales o centros de salud marcá 1”
entonces marca, la máquina replica: “para una mejor atención esta llamada está siendo
grabada” y la comunicación se corta.
Mientras, intentamos conseguir lo que es suyo,
escribe: “espero que mi vida no sea triste mi nombre me gusta”.

ella se fue

dijo basta, algo así como: “no te soporto más
cuando viene tu novio”
bolsa de cemento
te estancás y no le das bolilla a nadie más.
Pero yo, le dijo ella a su madre,
me voy a ir de este lugar
y mientras que nadie sabía su paradero
alguien sí
en la única casa donde se siente especial.
Y le pregunta al padre si el dinero que antes le pasaba a la madre
se lo puede dar, directamente, a ella
o desde la escuela hacer un trámite para que le depositen la beca a una menor de edad
que es la que intenta estudiar
con el despelote que tiene
en la carpeta
que sigue el paso de su valiente corazón.

un biombo

separa de manera plegada
donde hay butacas vacías frente a un escenario
de donde estamos nosotrxs
cantando *Inconsciente Colectivo* de Charly García
alrededor de un piano rum
especie de tren que aplasta y levanta
el aire con un marco de madera.
Entrar y salir por el vientre de un cuadro con un tajo en el medio
desde el cual un chico de 13 años pregunta:

“¿soy defectuoso, estoy deformado?”

hombros y cejas caídas, bocas que lloran y ríen con la misma vocal
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

El profesor de música invita: “descúbranse”

“no aprieten la garganta”

“cantar afloja los mocos”.

Quedan en el piso flores abolladas de pañuelos de papel

“si cada unx aporta lo suyo el todo suena bárbaro”.

weber

sobre él habla por whatsapp un profesor

con el que compartimos un aula

de manera desigual

porque sigue sentado en el escritorio principal

cuando es mi hora

pero como lxs estudiantes no están

en ningún momento se hace preguntas:

“hola, qué tal; ¿quierés sentarte vos?; qué materia das; qué te parece si compartimos la
mesa de trabajo”

y da por hecho que, como llegó primero, se quedará hasta el final

que no sé qué hora será

pero empieza a incomodarme

el tiempo

una persiana baja destartalada

que cuesta esfuerzo levantar

la mirada y ver quién está del otro lado

que no son cosas tocadas una y otra vez

mochila

perfume

porta útil

teléfono

sus anteojos.

La concentración se dispara hacia una ventana

desde la cual las personas que pasan no tienen idea

qué ocurre dentro de mi mente

que madura sobre cuál sería el tono cordial

para hablarle: “disculpe profesor, como es mi hora, ¿no le parece que tendría que
cederme o hacerme un lugar en el que está?”

lo que me molesta, a él parece embriagarlo

es un príncipe universitario

que manda audios, cada vez más fuertes, sobre el anarquismo, Rusia y Marx.

Podría levantarme e irme

pero no quiero de este lugar que es mío por un rato

o de los dos si compartiera el mobiliario, preguntas o el silencio.
Entonces fijo la mirada en el pizarrón
que está justo detrás de su espalda
¿como un guardaespaldas?
No.
Como un dios negro, vacío y un poco resquebrajado
que ampara la mirada de quienes se sienten postergados por palabras.

clase de dibujo

“tomate tu tiempo”
Mariposa
“¿te gusta cómo te quedó?
Hermosos detalles”.
“Sí, me siento contento”.

sala de profesores

triste, triste
en un hogar.
Sola, sola
se pone a llorar.
Por suerte hay personas a las que ir a buscar.
Jefa de Preceptores la abraza.

ojos

no me reconozco en tus ojos
pero sé que están
los 70, los 80, los 90, los 00.
Mareadas y apuradas
con miles de cosas para hacer y contarnos.
No es el pasado ni este silencio
en el que sin reconocermé
te adoro igual.

hijo

chico que se tira al piso
porque tiene ganas
y disfruta de que su perra le lama la cara
después se levanta y pone *what a wonderful world*
en mi teléfono sin que me dé cuenta
y mientras tomo una cerveza

comienzo a llorar.

La canción me lleva a mi casa de infancia
una noche en la que se quedaron a dormir tres hermanos
que habían quedado huérfanos
y al día siguiente, uno de ellos
le pregunto a mi mamá si se podía llevar el casete
con el que nos habíamos aferrado a algo hermoso y pasajero.

cuánto por vivir

cines
teatros
restaurantes

cuánto por vivir

sahumerios
plaza
chocolate

cuánto por vivir

risa
trapo escobillón
mates con vos.

Melody

“si tu mamá no trae los papeles para mañana
te vas a quedar acá
sentada en el hall de entrada sin hacer nada
no digas que no te avisé”
y Melodía callada se da media vuelta y se va.
En su lugar queda un ángel con el ala quebrada
entonces la voy a buscar
“no es así como el administrador de alumnos te lo indica
todo tiene solución”.
Y al día siguiente, cuando llega su padre,
así lo nombra el archivador de documentos personales escolares,
lo primero que hace es sonreír
después se queda en silencio
y le explico lo que estaría faltando y que las notas
en los cuadernos no pueden estar firmadas por menores de edad
él vuelve a sonreír y me cuenta que trajo el dinero para la cooperadora.

No sé si nos entendemos
de lo que no tengo dudas es de lo que pasa cuando llega Melodía y lo ve
en la sala de espera del colegio
se le abalanza
él se levanta
se abrazan y se preguntan cómo están.

padre

sin verlo después de cinco años
me pregunto cómo estará
gordo
viejo
canoso
y lo increíble
es que lo veo más joven
delgado
blanco
como podría ser cualquier flor que acompaña a las demás.
Así me siento junto a mi hijo
al que tampoco ve hace tanto tiempo
y le entrega un autito
que, supongo, le debe haber quedado guardado de alguna navidad
o porque les gustan sin importar la edad.
Después de un rato de charla
me parece que está temblando
pero como no tengo confianza para decirle: “che viejo, ¿te estás cagando de frío?”
le sugiero: “ya podemos irnos y de paso te doy el regalo de tu cumpleaños”.
Y caminamos hasta su hermoso auto azul metalizado Nissan,
en el que me lleva a la que alguna vez fue su casa y le pido que me espere
unos segundos para entrar y buscar
un budín de pan-pá que le preparé y una camiseta de frisa para que pase el invierno.

ahora

la vida me lleva en el manubrio de su bicicleta.

quiero

quiero un juego de sábanas claras que se ajusten de manera perfecta al colchón
quiero una pava eléctrica que caliente rápido el agua para el mate a las 5 de la mañana
y no tenerla que esperar
quiero un par de zapatillas nuevas
para evitar que quienes no conozco conozcan el dedo gordo de mis pies

mientras me siento o camino
quiero un extractor que renueve el aire mientras cocina mi marido
para que la comida no alcance la ropa que tengo colgada justo al lado
quiero dos remeras nuevas
una blanca y otra negra
que me permitan vestirme según el ánimo con el que amanezca
quiero un par de zapatos con una leve plataforma porque los vi y dije son para mí
quiero una polera para reponer una que le presté a mi hija y no sabe dónde la dejó
quiero otra para reponer la perdida
quiero una computadora para mi hijo
y unas botas para mi hija
porque me dijo que le gustaría tener algo distinto que ponerse para salir
que no sea lo de todo el día todos los días
quiero un baño al lado de mi dormitorio
y un cuarto chico para estudiar y tocar con fuerza las teclas de lo que quiero.

camino

sueño con una perimetral
que delimita dentro de un mismo espacio
los momentos y lugares por los que circula
un joven con su madre, por un lado,
y su padre y ex marido, por el otro.
El hombre tiene la misma forma de los ojos que el hijo
pero rojos
se lo ve arrinconado por algo que lo maneja.
En la casa se vive una locura
no tener adónde ir
y dividir la cocina
la habitación
el baño
como una torta.
Hubo buenos momentos en ese sueño en esa casa en ese padre en esa madre
en ese chico
habría que transcribir el humo de todas las velas sopladas
e identificar los puntos de contacto de lo que cada uno pedía
para saber si había coincidencias, disidencias o daba igual.
El tema es que el humo se esfuma, se va por la ventana,
se impregna rápido en cualquier cosa.
Cuántas personas necesitará este sueño para buscar, dentro y fuera de la casa,
un deseo desaparecido.

Soldados

una amiga conduce un auto

nos vamos de viaje hacia el interior
de nuestras mentes que es una provincia
la cual no conocemos.
Ella es rubia tiene el pelo largo
voy de copiloto
y tres amigas más atrás
cantamos sin parar
hasta que vemos que el verde de la copa de los árboles
se transforma en soldados
que nos miran con desconfianza por el sólo hecho de reírnos.
Mi amiga no frena en ningún momento, les grita algo que no recuerdo
en un idioma que tampoco.
¿Será el que tendremos que inventar, de ahora en más,
para ir hacia adelante?

clase

“qué tal si escriben sobre el mejor día de sus vidas,”
“y qué pasa si no lo viví”.

la ikebana política

que imagino tiene un centro de cemento
desde el cual se engarzan
casas para cada unx, pintadas arregladas con flores en sus terrazas, patios y balcones,
a partir del otorgamiento de un crédito a tasa fija
a cien o ciento cincuenta años
para vivir tranquilo mientras se va construyendo y no angustiado
como un castigo por haber logrado algo.
También se desprenden clubes
uno por escuela existente para que antes o después de ir a ella
cada chicx no quede solo colgado de su cable de teléfono
sino pateando, encestando, enojándose, riéndose con otrxs más o menos parecidxs.
Por último, se adosan fiestas flotantes en el espacio aéreo común
porque sí, todos los días
para charlar con alguien, tomar cerveza o saludar
a las simples nubes antes de que se vayan a dormir.

casa de jean

un chico dice que su barrio no le gusta
por ser oscuro
cuadrado
abandonado.

Él prefiere quedarse en la casa
con la mamá quien confecciona jeans al por mayor
y ayudarla a acomodar los recortes
sobras del piso
trasladar de un lado al otro la producción
mientras están juntos sus corazones.

éxito viejo

nos viene a visitar a la casa de mi mamá
un amigo que se hizo famoso.
No lo veíamos desde que ambos teníamos 23 años
en un ratito cumple 47.
De su cara un poco arrugada sobresalen sus ojos
cristalinas canicas contenidas en un frasco
que caen y producen un estruendo
parecido a una carcajada que termina alegrando los rincones
de una casa llena de recuerdos.

salida

un amigo me invita a un lugar
que no sabe explicar, exactamente, cuál es
pero sí cómo se llega
el sur de la ciudad está un poco abandonado.
Cuando estacionamos, ni bien estoy por bajar,
me encuentro con una amiga que hacía mucho no veía.
La veo más alta, muy alta, en verdad
y me comenta que se puso unas plataformas.
Mientras caminamos los temas surgen por irradiación:
libros, discos, revistas, películas, ropa, promesas de los años 70
y tengo la sensación de que es por sus zapatos
que la convierten en un farol de plaza que se transporta.

hija

“vos no vas a las marchas
no militás”
comenta mi hija, un poco irritada.
Me doy cuenta que es insuficiente
llegar a horario
estar lo más atenta que pueda en el trabajo
limpiar
enseñar

escribir poesía.
Abro la heladera y las palabras sobran
la comida no alcanza.

si

alguien te quiere no deja cuencos con la forma de hojas
de plata sucias
junto a varias cucharitas más
en la pileta de la cocina
después del postre.
Qué hago con esta ternura dada vuelta
¿lavarla?
si recién llego y no tengo ganas de hacer nada.
Esperaré en el sillón de living
a que vuelva el amor
y enjuague las palabras enchastradas.

soldado de la paz

veo a un hombre en forma
con un saco gris
camisa
de su cuello cuelga un dije plateado
que, a la distancia, en el colectivo, creo que es un crucifijo
pero no, nada que ver
o sí, no sé
es el pañuelo de las Madres de Plaza de Mayo
ya casi está por bajar
su cabeza se mueve de un lado al otro cómo un pájaro
¿buscará a los desaparecidos?
Soldado de la paz toca el timbre apurado.
Memoria, Verdad y Justicia
tintinean inaudibles en su piel
ahora y siempre.

estoy en un campo galería de arte

en una fiesta que organiza una chica famosa.
No veo a nadie conocido del presente excepto personas del pasado.
Al principio, saco temas de conversación, pero enseguida me canso.
Entonces me zambullo en una pileta con el vestido y los zapatos de taco puestos.
Después, dudo sobre la posibilidad de volver sola de noche
a la que, supongo, es mi casa en un sueño.

Y lo hago
no tengo miedo.

las flores, las nubes, los autos

escriben poemas por donde pasan o estén.

en las vacaciones

me zambulliré en un tanque de agua
comprobaré si las copas de los árboles enfrentados
ni se tocan o se abrazan
pintaré con *Cift* sobre asaderas calientes.

pelea

una hija habla por teléfono con su madre
que está del otro, no se ve
“con qué ropa pensás ir,
ah, no, cómo, beige con beige
queda horrible, má,
espantoso.
Qué opción tenés.
¿Con el saquito plateado que usaste para mi casamiento?
¿me estás jodiendo?
Con el cuerpo que tenés ahora vas a parecer un fiambre.
Yo voy a ir para asesorarte.
El lunes es el día del maestro, qué tienen que ver los negocios.
Obvio que están abiertos, qué me estás preguntando.
¿Te pasa algo, estás bien?
Si seguís diciendo cualquier cosa te llamo más tarde.
No má, estás diciendo cualquier cosa. Te corto. Chau”.
Y la hija se queda con cara de preocupada y me pregunta:
“¿me escuchaste?
nunca le hablo así,
no entiendo, cómo una persona moderna, médica nuclear, que maneja todas las redes
sociales
a los 75 años me pregunte estas cosas”.

una forma de pedir

ser querida es quejarse por lo que le pasa:
“¿no te das cuenta?
fue un año terrible

me robaron joyas dinero las tarjetas”.
Entonces le contesto: “pero estás viva y todo tiene solución,
no te preocupes
yo me encargo
pedime un auto que te voy a pagar el servicio de ambulancia”.
Y mientras lo esperamos se fija en mi campera:
“dónde te la compraste”
“en Walmart, ¿no te acordás? resultó una prenda linda y barata”
“la verdad, es que no y qué son estas gotitas”,
“plasticola, quedaron manchas brillosas”.
Y veo que sus ojos se van hacia arriba mientras sus manos me agarran
y exclamo: “¡qué lindas flores!”, te prometo que la próxima vez que venga
salimos a dar vueltas por el barrio así vemos otras
que formen un gran ramo de color.

entiendo el día que rompí

un póster verde plateado anaranjado
por odio y rencor
hacia un ser que no se daba cuenta que me lastimaba
al no decir nada cuando alguien
de su círculo íntimo me insultaba.
¿Así es el amor?,
“cagón”,
pensé
o
tengo que aprender a defenderme.

caix

bolicheailable
14 años
minifalda
tacos
remera roja con cuellito de plumas negras
me sentía tan linda junto a un chico de ojos celestes mirando el río.

calabozo escolar

una profesora saca al pasillo
a un chico
de un colegio público militar
y le dice: “ahora te quedás acá”
y como no entiendo lo que está pasando

le pregunto a mis compañerxs
que comentan al pasar: "ah, siempre es igual
seguro lo saca porque este pibe se la pasa dibujando pijas"
pero con el frío que hace
junio
sensación térmica de un grado
no me entra en la cabeza que ninguno diga nada
y continúan:
"acá es así, acostúmbrete,
a estos pibitos no les importa nada".

poder

"los malos sentimientos se van con una canción".

trompadas y amaneceres

un chico que está atado al cordón umbilical
del teléfono celular
practica boxeo con quienes ve delante de él
en la fila de un supermercado
chino y china
se desata un video que suele ver
patadas, insultos y trompadas
entonces le pregunto, si hay algo que le guste
que se relacione con algo exterior
a su doble cabeza-pantalla
y responde que sí, que le encantan los amaneceres
por la mezcla de los rosados y los anaranjados
y le propongo: "¿qué tal si escribís un texto sobre eso?",
lo que tarda en expresarse ¿una caricia? Entre tanta oscuridad.

E

querida E:
Cuando no tengo ganas de levantarme pienso en vos.
Me enjuago la cara, me peino, saludo a mi familia
y en un ratito nos vemos.
A vos te dedico mis clases
me tengo que esforzar
para lo que espero
te toque con la varita mágica -palito de chupetín- de la suerte y del amor
ser la candidata a presidenta de la Nación Argentina
que lleva desde temprano una sonrisa y un deambular contagioso

para un pueblo que se prepara para estar a la altura
de la opacidad de tu historia
y el brillo de tus ojos.

vestido

la vendedora Ana de la Avenida Nazca
cuando le pregunto por un vestido
largo, corte princesa
contesta: “¿podés creer que recién vendí uno igualito a este?
a una clienta de la colectividad judía
que lo vio, entró, se lo probó y el marido se lo compró.
Se me puso la piel de gallina
cuando la señora dijo: “ni bien lo vi sentí que era para mí,
me puso tan contenta como en otra edad haber visto en una vidriera una muñeca”
se lo va a estrenar mañana para el Rosh Hashaná”.

salvada por una compañerita de banco

es la última frase que me cuenta una mujer
que trabaja con chicxs que ahora tienen la misma edad
que tuvo ella, en el momento que se produjo la frase en su corazón,
cuando vivió un momento malo
y que con el tiempo recobra la potencia de la síntesis.
Conversábamos sobre la muerte,
si es trágica
por accidente
o esperada,
a propósito de un estudiante,
que, ante ella, empezó a sentir bronca y rencor
y lo único que lo calmaba era dar patadas.
Y, mientras charlamos nos damos cuenta, de las posibilidades:
que muera alguien lejano puede sentirse como si hubiera muerto alguien cercano
que muera alguien cercano puede sentirse como si hubiera muerto alguien lejano
que muera alguien lejano-lejano puede sentirse o no sentirse según haya coordenadas
de transición históricas
que muera alguien cercano-cercano puede sentirse como si hubiera muerto una parte de
unx mismx
que muera alguien lejano-cercano, como podría ser un tío, podría ser letal
como le pasó a un estudiante
de primer año
campeón mundial de matemática a nivel municipal
tímido
que un día salió de la escuela a las 5 de la tarde y no volvió más.

Se arrojó de una terraza porque lo extrañaba.
Cuando la abuela escuchó el golpe, salió de su casa, que estaba abajo de la de él
y no pudo creer, hasta hoy, lo que pasó.
El padre lo llevó rápido al hospital, pero no hubo nada que hacer.
Entonces nos preguntamos:
“¿hubiera sido otra historia si aquel chico hubiese tenido un compañerx de banco
una profesora
o preceptor que intuyera un dibujo oscuro en su silencio?
¿las palabras hubieran aliviado a este campeón local
que podría haber sido provincial
nacional
internacional?
cuánta gloria sin saber”.

casero

“la mala onda en el trabajo, quién la crea
él que no te da opción a nada.
¿Quiere sacar esta mesa?
antes se tiene que preguntar
¿está inventariada
a alguno le parece cómoda, linda
o tiene otra idea sobre cómo acomodarla?
Pero él no acepta otrxs.
El otro día le pregunté: ¿tanto escándalo por la sala de informática
y no le hace ruido que en la biblioteca funcione el comedor?
y no supo qué responderme.
Entonces hay que ponerle límites
hay que llamar al sindicato
yo le digo basta.
Hasta aquí llegué.
Quién se piensa que soy, cómo me va a hablar así.
No señor, conmigo no, yo soy el casero de esta escuela”.

Ana María

es el nombre de la maestra del jardín
que tuvo mi hija hace 10 años atrás
con quien me encuentro a la salida de la escuela
a la que voy a buscar a mi hijo
y me comenta que se acercó por nostalgia
quería saber cómo estaba
después de tantos años
su vida se le hizo un poco difícil

la muerte de su madre
con quien vivió desde pequeña
la admiraba.
Entonces retomó escultura, pero como no tiene tantas ganas
los materiales se desarman
quedan aplastados entre la mesa de trabajo y sus manos
siguen llorando.
Cuando se pone así
sale a caminar para ver solo colores
como aprendió un día en un sanatorio
se deslumbró con un cuadro de Rothko
rojo puro
que la calmó.

entrega

para la entrega de diploma y medalla de egresada de la secundaria
la elegí a mi mejor amiga y a mi hermana.
Después de muchos años
mi mamá me confesó que se había sentido mal
por no haberla llamado a ella.
A la distancia pienso igual
subían al estrado todos los padres, las madres
pero yo no sentía como ellxs
pese a que me hubiese encantado ser igual a lxs demás.

flor

violeta aplastada
¿por la rueda de un auto, una caída o una pisada?
Cómo te llamás no contestás
te levanto y te hago una cama en mi casa.
Al día siguiente, pongo música y te convido caramelos.
Debajo de nosotras quedan envoltorios
que nos sacan a bailar hasta que recuperás tu cuerpo
y tu voz que se presenta: “hola, soy Alex”.

fiebre

tengo fiebre
me echo en el sillón
paso canales en la tele hasta que encuentro programas
que no sean chillones

entonces se produce una constelación
sanguínea eléctrica que hace que lllore
pienso en mi mamá
por qué no llama si sabe que no estoy bien
extraño, aunque tenga casi 50 años
y siento cómo las lágrimas tibias abrazan sólo mi cara
como si fuesen mamás a la distancia.

realidad

cuando se abrió el telón me pregunté: “¿es real?”

perrito

por qué llorás Yanina,
por qué, porqué.
No podés hablar
¿no querés?
tus ojos en el piso te devuelven un silencio
que adopta la forma de un perrito disfrazado con tu ropa
No sabés si agarrarlo o dejarlo donde está.

cantina

esta es la hora del pebete de jamón y queso hecho por Don Mario
y el café con leche
mientras observo aros de cartulina marina
uno pegado al otro moviéndose con el viento
que entra, apenas, por la puerta entreabierta de chapa negra.
La imagen de El Sagrado Corazón sobre la pared, justo enfrente de la mesa
que tiene alrededor sillas de caño blanco y loneta roja con la inscripción de Coca Cola.
Una máquina que expende bebidas y dos mostradores
en los que se intercalan, en la parte de arriba,
plantines y banderas argentinas.
Esta es la hora de la risa de los estudiantes
y la paz.

sonrisas separadas por biombos

cada uno en su celular
jajajaja
la clase es una radio
que acompaña otras cosas

que los estudiantes realizan
“presten atención”
“qué dijo, por dónde va, qué hay que copiar
no entendí”
y, mientras sus ojos proyectan dibujitos
de un mismo color
que repiten, sin cesar, el mismo movimiento
las palabras se escapan
¡esto es una cárcel!
en cambio, cuando T mira a J y se ríen
o A a L enamorados
o M y F vienen a abrazarme
dejan de existir separaciones.

trenza

de pelo blanco hecha con arcilla
colgada sobre una pared
me asusta.
En cambio, cuando la veo
en una mujer más bajita que yo
que usa pollera
y ríe con su nieta que la acompaña al barrio de Flores
a comprar con efectivo una remera holgada
verde
con brillitos en el pecho
me alegro porque la veo contenta
preguntándose cuándo se la estrenará.

puño y puerta

¿y qué te pensabas que al traspasar una puerta
iba a quedar la forma de un corazón
un ojo
una estrella?
No.
Es el dolor en un cuarto oscuro.
Entonces, para la próxima, “pensá un poquito”
agarrá una hoja
escribí lo que te pasa
y dejate de joder.

A

“qué mirás la concha de tu hermana
si tenés algún problema
vení
enfretame”
¡¡¡escucho una letra gritaaaarrrr!!!
“pará, pará un poquito
ella no te dijo nada malo
solamente te preguntó
ya no sé ni qué”.
Toda la hora callada
así te vi
con la mirada baja
en tus cosas
pero yo sabía que me escuchabas
porque cada tanto te preguntaba:
“¿no es así A, cómo es para vos?”
Y cuando la clase por fin terminó
para vos y para mí
te invité a mi banco a conversar
y no entendí tanto
como intentaba hacerte creer
porque tus ojos de bebé recién nacida me atrapaban
“me fui de bondi”
a mí me “fallaron”
“yo no soy ninguna tonta
sé manejar, puedo estar aquí y allá”
y te imaginé como una princesa política que no le tiene miedo
a nada
y defiende con uñas, dientes y palabras
lo que le pasa
como una Ministra te vi también
mientras repetías una y otra vez:
“a mí estudiar me cansa,
acá no están mis amigos
ellos son tres que quedaron en un lugar que me hizo mal
me gusta donde estoy ahora
pero a mí estar acá no me va
y le juro que no soy mala
solo con los que no me respetan”
y pienso en otra persona
nada que ver con vos
en un punto y en otro, idénticas
que dejó de confiar una vez que se sintió traicionada
y le dije algo así como: “¿no pensarás vivir encerrada?”

por algo que te hicieron
a mí también
a todxs
y quién te dice que a quien estés puteando también.

vos

¡soné con vos!
Éramos las de antes con una mentalidad actual.
Los temas de conversación surgían con el ritmo del paisaje:
colores,
hombres,
dibujos de un cuadro inabarcable.

torso

veo mi torso desnudo a través de la pupila
que se refleja en el espejo del baño.
Recién termino de ducharme y es la primera vez que
observo la pequeñez del cuerpo
es algo extraño
como ayer al recibir una noticia:
“la madre de tal está en estado terminal
ella quedará a cargo de la hermana mayor
que trabaja vendiendo ropa”.

un día perfecto

llego al colegio y me impregno de un aire especial
los profesores hablan, cómodamente, como si en el hall de entrada hubiese
sillones mullidos
vasos de whisky
y música suave.
Escucho
no sé si preguntar si pasó algo, qué pasó o seguir así callada hasta que la misma situación
me haga dar cuenta.
Camino hasta el patio y veo una *sentada*
lxs estudiantes charlando
un grupo menor con la vicedirectora
la asesora
y el regente.
Qué bien me siento
un día, sencillamente, diferente
entonces vuelvo a donde estaban, lo más bien, conversando los profesores

sólo que esta vez escucho que uno grita: “si me hacés algo así te incendio todo”
y después una madre que dice querer hablar con las autoridades
porque su hijo no quiere participar de la *sentada*
porque tiene examen de matemática.
La profesora que hoy está al lado de ella le responde que se quede tranquila
que se lo tomará otro día
que, en esos casos, como este, no se pasa falta, se pasa el momento.
Vuelvo al patio en el que se encuentran los profesores de arte
son los únicos con sus mates
y sus charlas como si lo hicieran con personas muy cercanas.
Hay una profesora que me cae muy bien, tiene la sonrisa fácil, como Desiré
y me invita: “qué te parece si vamos al taller”
y, mientras mi mente está en otras cosas,
mi cuerpo le dice sí, a lo que surge.
Ahí se arma, rápidamente, una ronda de galletitas
y escuchamos cómo un profesor
se quedó hasta las dos de la mañana discutiendo con el empleado
de la inmobiliaria que le alquiló, hasta ayer a última hora, el departamento
resulta que el dueño insistía en que debía dejarlo pintado y con la manija del horno
arreglada
y él, le contestó: “quedate con el depósito y listo, no da que me pida
una pequeñez de plástico cuando te estoy contando que se rompió
del uso como mi pareja que también estoy dejando, quién es la rata”.
Sonrío, terminó la hora, saludo y me voy.
Pero a las dos horas vuelvo.
El colegio sigue en estado de alegría
pregunto por qué hicieron paro y me dicen:
“estuvimos toda la mañana haciendo talleres y carteles”
no espero a que me expliquen, leo:
“nosotros tenemos derechos y no es concebible ser amenazado por eso”
“somos libres de vestir con pantalones cortos, musculosas o ropa que nos haga cómoda”
“la revolución no siempre necesita gritos, a veces, basta con sentarse y exigir el espacio
que merecemos para construir nuestro futuro”
“¡basta! dejen de silenciar nuestras voces. Estamos cansados de que nuestros derechos no
sean respetados. Estamos hartos de que los docentes se crean superiores. ¡Basta de la
supremacía docente! La huelga es un derecho. Ni docentes, ni directivos: nadie es superior
a nadie”
“sólo queremos que se cumpla lo que estamos pidiendo, queremos que se suba el
estatuto del Centro de Estudiantes y el reglamento de vestimenta”
“queremos respuestas no excusas”
“si los derechos que yo tengo no los tienen los demás, entonces no son derechos, son
privilegios”
“la educación no son sólo los libros”
“respeto por respeto”

“queremos hechos no chamuyos”

y así me fui enterando de lo que pasaba.

Cuando salí el sol de este hermoso día de primavera acompañaba al cielo

o el cielo al sol que, a su vez, nos acompañan yendo y viniendo a trabajar o no trabajar

y vi una mujer transportando tres ananás

otra con un vestido negro de fiesta hasta la rodilla y un cierre dorado en la espalda

una anciana con un chal entre lila y violeta con un bastón cruzando la Avenida Rivadavia

el 63 cuando llegaba a la parada y un asiento

desde que el contemplar pajaritos que arremetían de manera decidida hacia arriba.

les gustan y no les gustan

los animales

dormir con alguien

ir al supermercado un día específico de la semana

jugar al fútbol

estar con amigos

cantar y bailar pop

que los dejen de lado

que no les aclaren las cosas

que hablen detrás de sus espaldas

ir a clases de inglés

que los despierten

la muerte.

¿él sabe?

hay un chico lo tratan mal

queda apartado

y él se esmera, eso dice, para cambiar.

Los esfuerzos dan buenos resultados en las materias

pero no los esperados entre sus compañerxs.

Primero hablo con uno, después con los demás.

Es que no quieren saber nada porque cometió algo malo

y les pregunto: “¿él sabe el motivo por el que ustedes están distantes?”

Y cuando me responden que no,

les propongo que quizá podrían decirle: “no te hablamos por tal cosa”

tendrían la posibilidad de que les contara algo

por qué lo hizo

o por qué no sabe lo que hizo

se escucharían lágrimas

más allá de que no tengan justificación.

uñas rojas

el otro día cuando nos vimos
estabas maquillada
y sonreías
cuando estábamos por brindar
vi tus dedos largos, uñas rojas y el anillo de hueso negro,
tus manos de mamá, intactas.

papá mamá

me mandan dos mensajes
al mismo tiempo
los recibo en el teléfono celular
y enseguida pienso: “¿habrá pasado algo malo?”
escucho y nada que ver:
“te quería mandar un beso”
“saber cómo estabas, cómo te preparabas para las elecciones”.
Me pongo contenta y se los hago saber
qué lindos mensajes.
A esta altura los padres
son papeles de caramelos, alambres abollados por neumáticos y estrellas de piñata
en una cadena de oro muy fina.

juguetería

entro y me dejo llevar
por qué me dejo llevar
en cambio de preguntar
algo corto, directo, preciso:
“¿vendés aros de básquet?”
Veo tantos padres y madres
que merodean con sus hijxs
que no lo puedo evitar y me pongo a llorar
porque mi hijo está dejando de ser niño
y, sin embargo, me pidió que fuese ahí a averiguar.
Salgo a la vereda, me compongo, le saco una foto
se la mando por whatsapp y de la alegría que siente
quedamos en ir otro día juntxs para comprarlo en tres cuotas con tarjeta.

la historia oficial

una profesora dice
que ella siguió historia por la película

La historia oficial

y que el regalo de su vida
es terminar la carrera docente,
antes de la jubilación,
en el colegio donde se filmó.

un libro-departamento

voy a construir para estar
el tiempo que quiera
-sin pedir permiso
alquilar
comprar-
en una página llena de nubes con un triángulo rosa
otra en la que puentes colgantes aparecen a medida
que recorremos una idea
otra más en la que un jean, lleno de corazones pintados a mano,
encuentra a una persona que le gusta.

recuerdos

peces de colores
estrellas de mar
piedras únicas en sus formas
huellas digitales
de mis pies con agua transparente hasta los tobillos
ellos no miran por mis ojos
sienten la superficie como si fuera conchilla
áspera a la piel
son los recuerdos que tengo de mi papá
deslumbrantes
casi siempre me dolió.

daño

me dicen que un chico le dijo a su padre y a su madre
que yo no escuché
algo como él hubiera querido
entonces van al colegio y se quejan
de que yo actué mal
pero para mí no es ni bien ni mal
algo
un tema
por más importante que sea

necesita un tiempo
de escucha
para poder preguntar
y dejar que las palabras se aquieten
en el fondo de un vaso
me imagino que queda pintura
un resto espeso en el fondo
para despegar con una esponja
o el movimiento liviano de un pincel
mezclar un problema para volver a ver nítido.
Es una aventura
un engaño
una hazaña
la comunicación.
Entonces múltiples personas hablan:
“me parecen bárbaras las denuncias”
“sobre todo por el victimario”
es un oso roto de peluche
que a lo largo de sus 13 años de existencia
cambió su relleno de vellón por palabras dinamita:
“a mí me encantaría, pero no puedo”
“soy un negro de mierda”
“hice cosas malas”
“no tengo perdón de dios”.
Y mientras quienes se quedan tranquilos
porque fue alejada la tentación a hacer daño
yo lo siento igual
chicos que aspiran a trabajos prácticos
y sexo
pagar por lo que sea
a involucrarse
es un esfuerzo
lleva tanto tiempo sentirse bien
que es mejor que las cosas pasen rápido
así quieren que actúe
como si pasaran con el dedo una imagen en el celular
y a mí las cosas me llevan tiempo
la comprensión me demora
cómo acompañar a quien dejó de abrazar una ilusión
qué hacer para que ésta vuelva a buscarlo
cómo hablar, con quiénes, con cuáles palabras
ante la violencia
que es una cachetada que vemos y no vemos venir
cómo incluir, cómo seguir, qué lugar darle al castigado.

pregunta

el enjuiciamiento comenzó
por preguntarle a un chico por qué lloraba.

otra vida

no me imagino la vida después de la muerte
aunque lo intente
no quiero
¿demasiado esfuerzo?
la supervivencia
el sentido
cuidar
a no ser que...
sea completamente distinta a la que fui
y formara parte de la plaza *Laranjeiras**
y me dejara llevar
bailar
comer
cantar
por letras que se sienten como frutas, besos y flores.

*Río de Janeiro.

recibir

recibo una carta
ayer
acostada
en mi hermoso sillón
madre
grisácea
que me abraza
cada vez que me canso
con tanta frecuencia
el tiempo que vivimos
no quiero pensar qué estoy haciendo mal
sino qué sueldos de mierda
tenemos
que vamos y venimos
mientras dictamos

corregimos
los profesores
en el trabajo al que, después, se
se le suma otro
más otro
de mandados
limpieza
y cuidados
la cantidad de cosas me anestesia
por eso los fines de semana
no quiero estar con nadie
abrazo mi silencio como un peluche de mentira
para saber que respiro
y como le dije a alguien hace poco
sacar a pasear a la perra
es lo único que me hace dar cuenta de la escala humana
no quiero ser una inteligencia artificial
no me importa si sirve o no sirve para muchas cosas
quiero dejar de servir
para sentir
por ejemplo,
cómo mi hijo deja su séptimo grado
y yo estoy dele que te dele haciendo lo mismo de siempre
con los mocos colgando
lo que pasa es que a esa tristeza
se le suman otras que no las comparto con nadie
para el afuera cumplo un rol
mis lágrimas no
y, en cambio de mirar para otro lado,
dejo que me moje la historia
al final me gusta sentir que tengo una
que no soy la sumatoria infinita de minutos presentes
de los deberes me protejo
la forma que encontré es esta
llegar de donde sea
y tirarme en el sillón
un animal de madera y gamuza, con un corazón de resortes.
Y fue ayer, en ese momento, que llegó el correo
y me entregó una carta escrita por mi amiga Noelia Rivero
a quien quiero tanto y hace tanto tiempo que no veo
y no es que no la quiera ver
sino que dejo que las sensaciones continúen una travesía por la sangre
hasta que decante
el arte anímico que se requiere para convocar a una persona a hacer cualquier cosa

un día cualquiera
invitar a tomar una cerveza, por ejemplo.
Pero hasta las palabras me abandonan o yo a ellas
aunque escriba.
Eso no significa nada.
Cuando siento la sed de vaciarme
de todos, incluyéndome.
Y, ni bien comienzo a leerla, vuelvo a llorar otra vez
por el gesto hermoso que la contiene:
se la dedica a un animal como ella, como yo, como todos
“a una contemporánea”
como una planta
una flor
una baldosa
un sillón
al que le cuenta lo que despierta en ella
él y/o ella
un paisaje que se mueve
y la lleva de visita hasta sus padres
y desde esa parada hasta la de un abuelo
que no conoció
porque fue efímero el contacto que tuvo con su hija
y profundo
como el vuelo de un ave
su compañía mientras viaja sola
de un lado al otro
hasta que nos damos cuenta que estaba el afecto pegado
y olvidado a la rutina diaria
y no es que nos acordemos de golpe
sino que son los gestos suaves los que nos hacen despertar
el roce de un papel.

encuentro

a mi primer amor en mi último sueño
tiene la misma cara que tenía a los 17 años
pero ya es un hombre casado,
con hijos
que esperan a que yo me quede un ratito con él
para que entre a la casa a cenar
me apuro y él también
parece que lo sorprendí otra vez
de una manera mala
él no quiere verme

porque pareciera que fui a desentonar un clima familiar
muy cálido que con mi llegada se mancha
de un reclamo que de tanto tiempo pasado
se cae de unos imanes que tiene adheridos a la heladera
con fotos en las que, obviamente, no estoy
entonces miro cosas aledañas a su cara, jopo, ojo principal
y no sé qué temas sacar
si es que en los sueños hay que sacar temas
ese no parece ser un problema
sino dejarme llevar por las acciones
que ocurren lentas una detrás de la otra
aunque podría, perfectamente, cambiar el orden
imperfecto
lo veo arreglar las plantas del jardín
después de un día de lluvia
o es que está mojado porque vive cerca del río
o porque el río soy yo
y me cuenta que comenzó a escribir
por amor a los autores japoneses
los barcos
y el silencio
entonces me doy por aludida
pienso que no quiere hablar
es una manera amable de decirme: "chau"
y cuando me doy vuelta para volver a mi cuerpo
que es mi cama dentro de mi casa
nos salpica una ola que moja sus escritos
diciéndoles: "hola, venía para saber cómo estabas no me iba a quedar".

proyecto

un estudiante da a entender que ya no cuenta con su madre
por eso tuvo que irse a vivir con un familiar
a las afueras de la ciudad
un límite que cruza todos los días
para llegar al colegio
que antes le quedaba a cinco cuadras.
Entonces, cuando termine quinto año
se pondrá a trabajar para poderse sustentar
y vivir junto a su hermana y el novio
en la que antes era su casa.

espuma

entro al colegio y veo
un montón de estudiantes
corriendo de un lado al otro
persiguiendo a profesorxs, preceptorxs y directorxs
para mojarlos con espuma.
Se nota una alegría especial
mezcla de venganza y haber terminado el año.

ortografía

una estudiante escribe oraciones
hermosas
a partir de una consigna aburrida:
componer oraciones con todas las reglas ortográficas
y pienso en copiar su método para completar boletines
podría escribir poemas o cartas a los padres, las madres, los tutores
contándoles los paisajes que imagino a través de los ojos de sus hijxs.

parada

12 de diciembre de 2023
si salgo de mi casa un ratito más tarde de lo habitual
ocurre que puedo estar 40 minutos esperando
que pase el 63 o el 134 y me deje en Avellaneda o Condarco
para ir al trabajo.
En ese tiempo veo que pasan cosas semi muertas
por el calor
la rutina
la época del año
o no, por el contrario,
como me pasó hoy
un hombre de 60 o 70 años
estacionó el auto en el semáforo de Avenida Nazca y Tres Arroyos
y escuché a todo volumen la canción de la película *La historia sin fin*.

Fío

Es el sobrenombre de una alumna
que dice:
“me encanta tu voz”,
“yo estoy bien porque me levantaron con una sonrisa”,
“sos hermosa”,

“¿todo piola?”,
“te voy a extrañar”,
“hoy me siento sonriente”,
“sos muy cool”,
“tomá un sticker para que te vuelvas más adolescente”,
“disfrutalo”,
“chau preciosura del bien”,
“cuando me enteré quién era Papá Noel pensé: la magia la hace mi mamá”,
“me gusta tu estilismo”,
“espero que tengas mucha suerte en todo lo que hagas en tu vida”.

Son frases que regala a sus compañeras y profesoras
con las que se encuentra
encuentra la realidad.

TU TURNO
gano San ap

PARA ALGUNOS

NO XD

MUCHO DOLOR PARA TAN
POCA EDAD, NO?

MEH

SÍ

veamos

Boca

BR

YA NO SE QUE HACER CON MIGO

LEV

SU FELICIDAD

no siempre
creeme

FUERTE?

fuerter es quien llora a escondidas
y rie en público.

[Redacted]

SanTi

Todo pasa
por algo

LA SOLUCIÓN A
TODO ES ESCUCHAR
MÚSICA ☺

Mis padres
me dijeron que solo querian
hijos ☹

Por que lo BORRAN?

SanTi

BL

7.11

Es triste amar sin ser amado,
pero es más triste cerrar word
sin haberlo guardado. ☹

:(

☹

☹

OLVIDARSE DEL
MUNDO X UN RATO..

NO XD

ALV

(ALGO LINDO VENDRA)

SI NO, PUES A LA VERGA!

(Name R)

SE HACE

B

encontra La
felicidad en
La simplicidad

¿?

2° 8°

mas bonito

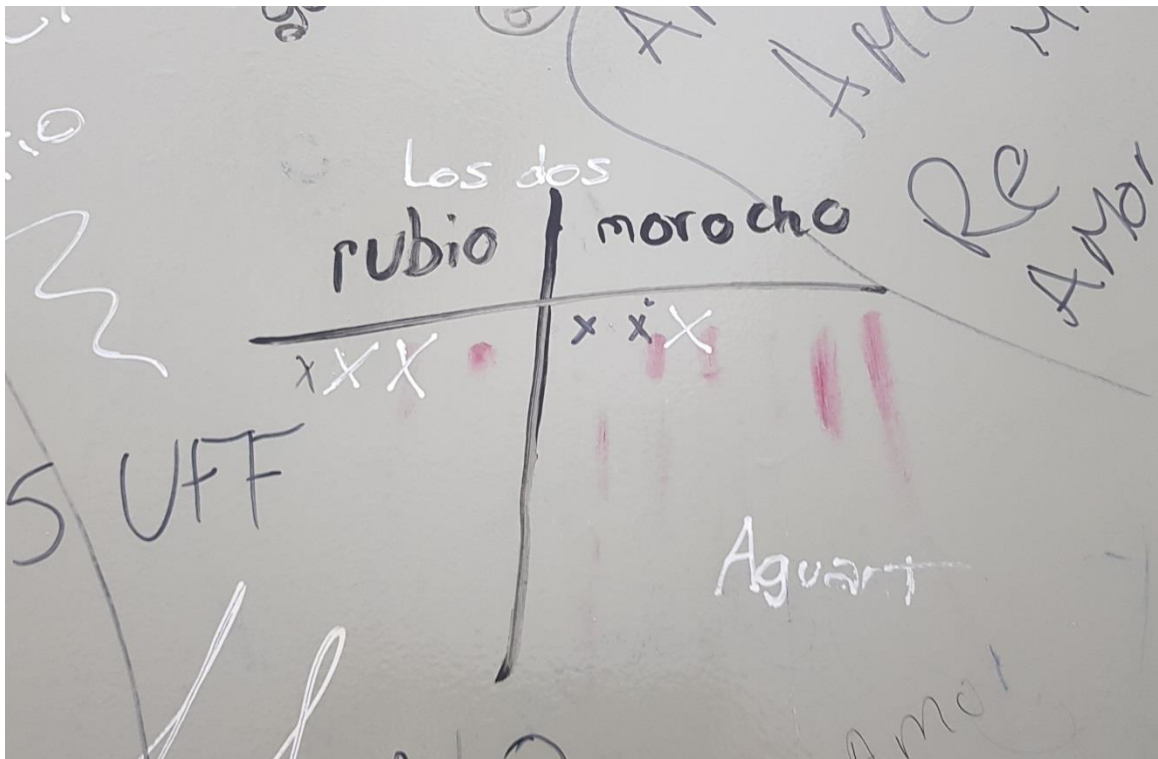
¿PARA q VOY A SUFRIR X AMOR
SI CON LOS ESTUDIOS YA
SUFRO BASTANTE?

DESAMOR

la la la
tan si

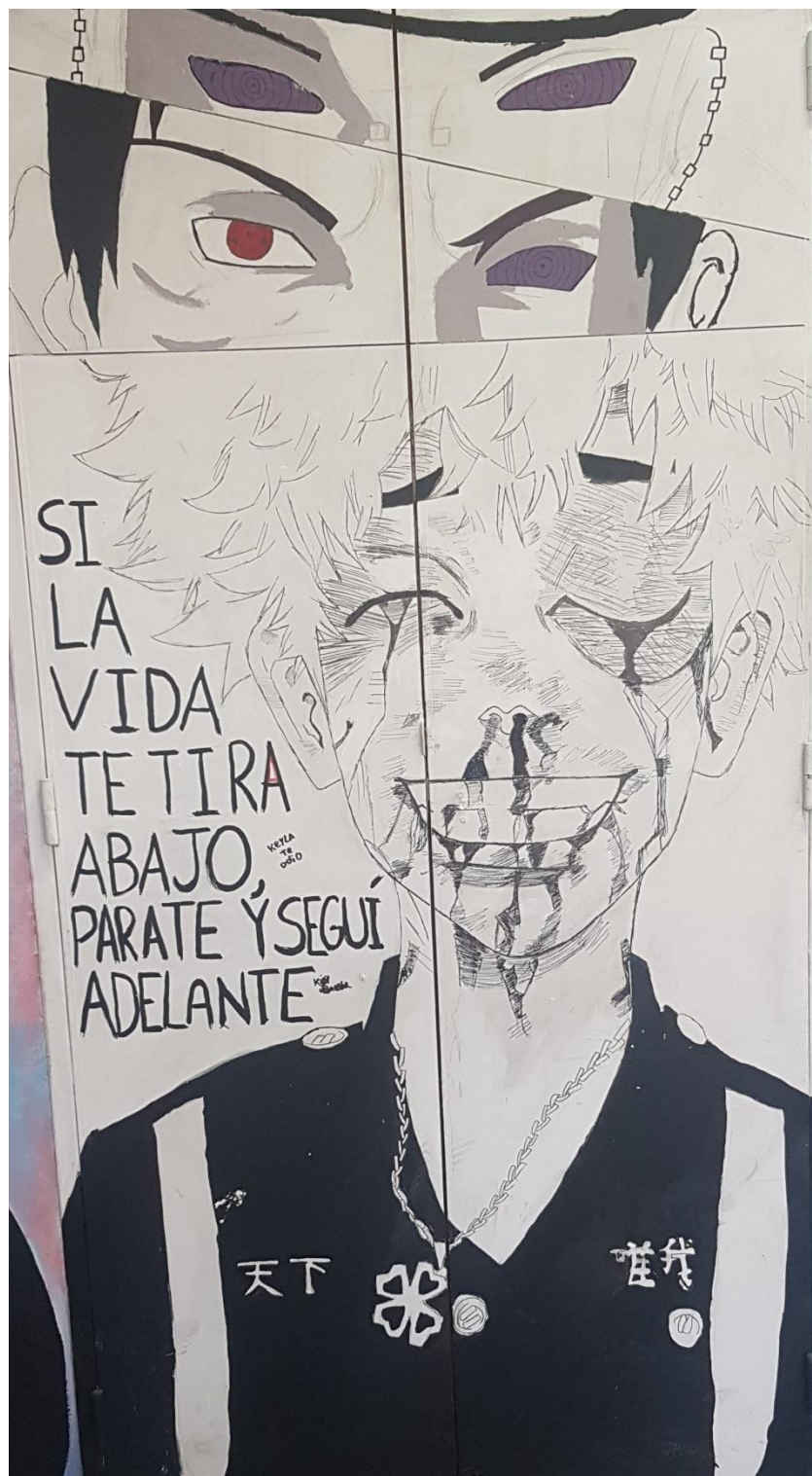
x | o
x | x

me + ti









“Dice Chesterton, en alguna página trasapelada en mi memoria, que es frecuente el error de oponer la política realista a la política idealista, como una alternativa, y que el error proviene de confundir al político practicón con el realista, lo que es un absurdo, ya que el realismo consiste en la correcta interpretación de la realidad y la realidad es un complejo que se compone de ideal y de cosas prácticas. Así, el político realista, es decir, sustancialmente el político, ni escapa al círculo de los hechos concretos por la tangente del sueño o de la imaginación, ni está atado al hecho concreto que se deja cerrar por el círculo de lo cotidiano al margen del futuro y el pasado, diferenciándose bien del practicón que es un simple colector de votos o fuerzas naturales. Para una política realista la realidad está construida de ayer y de mañana”.

Arturo Jauretche*

*Jauretche, A. (1982). La colonización pedagógica y otros ensayos. p. 63. Buenos Aires: CEAL.

Tamara Domenech

La Plata, 1976. Vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires. Es Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Diplomada en Gestión Cultural (UNSAM), Profesora del Nivel Superior (UTN), escritora, editora y artista visual.

tiempodorado.com

www.instagram.com/tadomenech

www.instagram.com/ediciones.presente